

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

IZTACALA - U. N. A. M.

PSICOLOGIA



U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

INCREMENTO EN EL CONSUMO DE HORTALIZAS EN UNA POBLACION RURAL: UN ESTUDIO PILOTO

001
31921
H2
1985-2

REPORTE DE INVESTIGACION
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A
MARIA YOLANDA HERNANDEZ CARMONA

Los Reyes Iztacala, México.

1985



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Con profundo agradecimiento a Imelda Alcalá,
Isaac Seligson y Laura Ruth Lozano por su
inapreciable colaboración en la asesoría de
este trabajo.

A Patricia Paredes, Carmen Aguilar y
Héctor Campos por su valiosa ayuda.

A mi maravillosa y amada mamá por haber hecho posible lo que soy y con el deseo de seguir - siendo como ella.

A mis hermanas, Ma. de Jesús, Graciela, Adela y Blanca Estela.

A mis hermanos, Ramón, Miguel y Evaristo.

Duncan T.

A tí que pasaste al segundo año de vida,
porque desde hace un año eres mi compañía
y apoyo.

A tí, que eres la obra de mi vida.

Skidmore

A tí que con tu ayuda,
con tu apoyo,
he llegado al final
... queriéndote cada vez más.

I N D I C E

IZT. 1000555

PAG.

INTRODUCCION	1
I. PSICOLOGIA COMUNITARIA	5
Algunas tendencias actuales de la Psicología -- Comunitaria	6
Técnicas conductuales comunitarias	7
El Psicólogo en la Comunidad	8
Modelos y Definiciones de Comunidad	11
II. INFORMACION COMUNITARIA	21
Características de la Formación Comunitaria	21
Algunas técnicas de intervención	35
III. INCREMENTO EN EL CONSUMO DE HORTALIZAS EN UNA POBLACION RURAL: UN ESTUDIO PILOTO	41
Método	45
Resultados	55
Análisis de Resultados	59
Conclusión	62
Bibliografía	66
Tablas y Figuras	70

INTRODUCCION

El presente reporte describe un estudio piloto que forma parte de la investigación "Formación Comunitaria y Educación Nutricional" del Proyecto de Educación para la Salud, de la Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y la Educación (UIICSE) de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala (UNAM).

El estudio pretende mejorar los patrones de ingestión de alimentos de una población de residentes de una zona rural marginada (zona otomí), del Estado de México.

Este trabajo se llevó a cabo en este lugar como consecuencia del "Estudio Comparativo Sobre Patrones de Adquisición e Ingestión de Alimentos", en una zona rural y una metropolitana, del Estado de México (Educación para la Salud, 1982). Por este hecho se decidió estudiar los factores que afectan los patrones de adquisición y consumo de alimentos, ya que de los problemas relacionados con la alimentación parece sobresalir la desnutrición debido a la falta de acceso a los nutrientes fundamentales. Esto podría ser una función múltiple de cuatro factores: el costo del alimento, su disponibilidad, su preferencia y las habilidades necesarias para su preparación (Roth, 1981).

La probabilidad de escoger entre uno y otro alimento, dependería de las limitaciones que impongan estos factores en su obtención.

Tal vez los factores que mayor limitación imponen son los referentes al costo y a la disponibilidad, ya que el primero puede influir en la frecuencia con la que se consume un alimento particular y de esa forma puede determinar las habilidades implicadas en su preparación; la disponibilidad -- influye en la frecuencia del consumo de los alimentos en forma aún más extrema que el costo, pues cuando ese alimento es muy escaso o no se encuentra en una comunidad, será más difícil encontrar preferencia por él y las habilidades para -- prepararlo serían limitadas.

Pero a su vez, la disponibilidad adquiere más flexibilidad en la medida en que las opciones de expendio se multiplican como es el caso de los centros urbanos por ejemplo, - en contraposición con las regiones rurales poco integradas a la actividad comercial. (López, 1984).

Así, las zonas rurales generalmente carecen de algunos alimentos debido a que el transporte es difícil y caro, lo cual provoca que la disponibilidad del alimento disminuya y la posibilidad de incorporarlo a la dieta diaria también decremente ocasionando problemas nutricionales en este tipo de población.

Por lo ya mencionado anteriormente y con base en la información obtenida del estudio comparativo sobre patrones de adquisición e ingestión de alimentos en una zona rural y una metropolitana, se decidió trabajar en la comunidad de San Pedro Arriba municipio de Temoaya en el Edo. de México cuya -- población presenta serias deficiencias nutricionales, debido al parecer a las causas antes mencionadas.

Por tal motivo, se intentó disminuir el costo y aumentar la disponibilidad de los alimentos a fin de incrementar el valor nutricional de la dieta familiar de esta comunidad.

Por otra parte, se planteó que cada miembro de la comunidad funcionaría como agente de cambio participativo, junto al Psicólogo y otros profesionales encargados de la planificación y supervisión de la "Formación Comunitaria", lo que significa desarrollar una tecnología para la organización social orientada a generar participación de los miembros de la comunidad en el proceso de cambio, la cual constaría de las siguientes etapas:

1. Contacto inicial con la comunidad.
2. Análisis de la comunidad (evaluación de las necesidades existentes para la comunidad).
3. Agrupación de los miembros de la comunidad.
4. Motivación de los miembros de la comunidad.
5. Capacitación de los miembros de la comunidad.
6. Evaluación del impacto de nuestra acción.

Todo esto conformaría la tecnología para el cambio social.

La estructura del presente reporte consiste en tres capítulos.

En el primer capítulo hablaremos en una forma general y breve sobre algunos enfoques que se han desarrollado en la -

Psicología Comunitaria, sobre el papel del Psicólogo dentro de la comunidad, de algunos modelos de relevancia que han surgido, y por último hablaremos a grandes rasgos de algunas definiciones de comunidad.

En el segundo capítulo se revisarán a manera general y breve, algunas de las técnicas existentes para producir cambios en la comunidad, algunas formas de organización social, canales de acceso, o frentes de entrada, así como técnicas para la motivación al grupo y para la evaluación de las acciones desarrolladas.

En el tercer capítulo se presenta el reporte de un estudio piloto que plantea la necesidad de mejorar y modificar habilidades para una buena alimentación en una población rural.

Con base en los resultados arrojados por esta investigación, se plantearán algunas conclusiones dirigidas hacia el mejoramiento de este trabajo con planteamientos más concretos.

I. PSICOLOGIA COMUNITARIA

Si bien las raíces de la Psicología son muy antiguas, la Psicología Comunitaria como disciplina tiene un origen bastante reciente (Marín, 1980). En esta primera parte del trabajo trataremos de esbozar a grandes rasgos el surgimiento de esta disciplina, su evolución y tendencias actuales.

En términos generales, la Psicología Comunitaria surgió de la preocupación de médicos y psicólogos por los problemas de salud mental de aquellos grupos que normalmente no tenían acceso a los servicios de salud, estos son los problemas que hasta hace poco habían sido vistos casi únicamente como de naturaleza individual; con esto adquieren una dimensión social, o por lo menos institucional (Marín, 1980).

Así, la Psicología Comunitaria intenta llevar los servicios directamente a la comunidad local y a todos los individuos que lo necesitan. Su labor se desarrolla a través de la prevención y la rehabilitación mediante la promoción de cambios en los diversos sistemas sociales que se supone que afectan negativamente la vida de los miembros de la comunidad.

La preocupación por los principios, métodos y teorías del área como disciplina ha generado con el tiempo su desarrollo.

Algunas Tendencias Actuales de la Psicología Comunitaria

En la evolución de la Psicología Social Contemporánea - se destacan algunas corrientes que en ocasiones se interrelacionan e intercambian sus influencias. Describiremos algunos ejemplos:

La Psicología Social Aplicada según Marín (1980), se basa en los trabajos de investigación cuyos objetivos son la creación y el avance de la ciencia, pero cuyo ambiente ha cambiado del laboratorio a la comunidad. Esta corriente es importante ya que constituye la base de la disciplina que pretende explicar el comportamiento humano en su contexto social interpersonal. En América Latina, durante los últimos años han proliferado un gran número de publicaciones en el seno de esta corriente; como ejemplo se puede mencionar: el estudio de valores de habitantes marginados (Cadenas, 1976, citado en Marín, op. cit.).

En la Psicología Social Comunitaria se pone énfasis en la obtención de datos científicos en un ambiente natural, se enfatiza el entrenamiento de "tecnólogos" que logren integrar los conocimientos emanados de la Psicología Social en proceso de intervención.

La Psicología Social Comunitaria incluye la medición y evaluación sistemática de la intervención y del resultado de la misma. Las raíces y características de esta área están basadas en una Psicología Social que se centra en la interacción del individuo con el grupo y que abarca los diversos niveles de la interacción con la comunidad; puede haber in-

teracciones entre grupos o de grupos con organizaciones formales y de grupos con organizaciones informales.

Una forma distinta de abordar el estudio de la comunidad ha sido la propuesta por Escovar (1979) quien la ha denominado Psicología Social para el Desarrollo. Esta tendencia es la más comprometida, según el autor, con la situación de los países subdesarrollados y de mayor dependencia económica. Esta misma tendencia ha surgido en los Estados Unidos bajo el nombre de Psicología Comunitaria y sus orígenes se encuentran en la Psicología Clínica y en la Salud Mental Comunitaria, mientras que en América Latina, son los psicólogos sociales los que le dan forma al surgimiento de esta nueva disciplina (Escovar, op. cit.).

Se han expuesto varios enfoques por lo que cabe señalar que dentro de estas disciplinas hay diferencias específicas, pero que sin embargo, comparten un interés común que es la práctica comunitaria.

Técnicas Conductuales Comunitarias

Fawcett (1980) intentó desarrollar un concepto sobre técnicas conductuales comunitarias. El considera que esta "tecnología" está basada en los métodos del Análisis Conductual Aplicado y puede ser utilizada para producir métodos replicables y resolver problemas comunitarios desarrollando las capacidades de las comunidades para lograr sus propias metas. Este autor propone tres tipos de estrategias de intervención comunitaria:

1. Aplicación de técnicas instruccionales. Estas utilizan los métodos de enseñanza conductual, tales como el modelamiento y la retroalimentación, para producir nuevas conductas de relevancia para la comunidad. Esto es, para generar repertorios que no existen en los individuos de la comunidad y que se consideran fundamentales para resolver los problemas.

2. Técnicas de manejo conductual. Un segundo tipo de intervención comunitaria involucra la aplicación sistemática de eventos (por ejemplo, los incentivos), en relación con conductas de interés para la comunidad identificada previamente como deseables por sus miembros, con el fin de alterar la probabilidad de emisión de dichas conductas o de ponerlas bajo control de situaciones particulares.

3. Diseño ambiental. El tercer tipo de intervención comunitaria tiene el fin de afectar el comportamiento relevante a través del arreglo de la estructura física del ambiente (Fowcett, op. cit.).

El Psicólogo en la comunidad

Marín (op. cit.) considera que el trabajo del psicólogo social comunitario debe abarcar tres aspectos generales:

- a) La evaluación de las necesidades presentes en el medio ambiente.
- b) El diseño y puesta en práctica de la intervención.

- c) La evaluación sistemática de los resultados de la --
intervención.

Para desempeñar la primera función, se puede echar mano de la metodología experimental, correlacional y observacio--
nal, puesto que cualquiera de ellas nos permite obtener in--
formación confiable y válida acerca de las necesidades pre--
sentes en un ambiente dado.

En cuanto al segundo aspecto, se hace referencia al di--
seño de la intervención psico-social. Es aquí, donde el psi--
cólogo se convierte en un agente de cambio social, al inte--
grar la preparación que ha recibido durante su formación, -
con los conocimientos obtenidos a partir de la evaluación --
del problema. Este producto le permite sugerir a la comuni--
dad un programa de acción que utilice sus propios recursos -
para lograr los objetivos mediatos e inmediatos.

Finalmente en el tercer aspecto, el Psicólogo Social --
Comunitario hace uso de los conocimientos acerca de aspectos
metodológicos que la Psicología Social ha producido en los -
últimos años. Menciona que la evaluación de la intervención
debe incluir la evaluación formativa y sumativa.

En la primera modalidad de intervención el Psicólogo --
Social Comunitario evalúa el procedimiento de intervención -
en el momento en que está siendo implementado, este tipo de
evaluación permite discernir si los diferentes aspectos de -
la intervención están funcionando de la forma en que se es--
peraba, la información obtenida de esta manera permite tam--
bién modificar los procedimientos e incluir nuevas interven--

ciones que en un principio no se consideraron necesarias.

La segunda modalidad de intervención permite al agente de cambio evaluar si los objetivos fueron alcanzados satisfactoriamente con las estrategias empleadas. Este último aspecto le permite al Psicólogo Social Comunitario, conocer - como se llevó a cabo el proceso de intervención, así como - medir los resultados de los diferentes pasos de la misma y del proceso como un todo.

Marín (op. cit.), además de lo que ya mencionaba, señala que es importante la participación social del Psicólogo, su ingerencia en la formación y aprovechamiento de recursos humanos, así como su intervención en la prevención de ciertos problemas que pueden surgir en la comunidad. Esa participación del psicólogo es importante porque aporta una tecnología instruccional que permite la organización social de la comunidad, a través de la participación activa de sus -- miembros en las tareas relativas a la prevención de la sa-- lud y el mejoramiento educativo (Plan de Estudios Iztacala, 1979).

Por otro lado, Mann (1978), a diferencia de Marín (op. cit.), considera que el Psicólogo Comunitario junto con o-- tros profesionales de las Ciencias Sociales pueden propor-- cionar una colaboración efectiva a la comunidad, a través - de las siguientes actividades:

1. Investigación para la identificación y análisis de problemas comunitarios, encuestas de actividades -- comunitarias y evaluación de propuestas para progra

mas comunitarios, incluyendo la implementación y -- evaluación de proyectos piloto.

2. Participación en el diseño, entrega y evaluación de servicios humanos comunitarios.
3. Participación profesional activa en programas de acción social de desarrollo comunitario, incluyendo el diseño de ambientes sociales comunitarios que reduzcan los obstáculos para la adopción del cambio y fomentar el desarrollo de capacidades personales -- dentro de esos ambientes. Por lo ya expuesto se puede mencionar que dadas las apremiantes necesidades de la población a servir, la factibilidad de una intervención por parte del psicólogo comunitario no -- sólo es posible sino necesario.

Modelos y definiciones de comunidad

La diversidad de enfoques que prevalecen al interior de la Psicología Social Comunitaria ha cristalizado en una serie de aproximaciones al estudio de la comunidad, a través de algunos modelos. A continuación se abordarán brevemente algunos de los modelos que han sido los más influyentes en la Psicología Comunitaria:

Modelo de Salud Mental Comunitaria. Mann (1978) señala que con este modelo surgió la Psicología Comunitaria como se la conoce hoy en día; en él se contempla el contacto directo del proveedor del servicio de salud con los miembros de la -

comunidad, a través de los centros comunitarios de salud mental. Tales centros surgieron en los Estados Unidos con una legislación federal en 1963 que otorgaba un presupuesto considerable para su fomento. Debido a la existencia de los centros comunitarios de Salud Mental el modelo define a la comunidad en términos geográficos, es decir que los centros de salud mental comunitario abarcarían un área de cobertura compuesta de 75,000 a 200,000 personas (Mann, op cit.).

La tendencia predominante de este modelo en el campo de la salud mental ha sido ubicar la fuente de la dificultad -- dentro del individuo. Mann (1978) señala que la tendencia a enfocarse en la historia individual y dar menos atención a la historia social es una limitación seria del modelo de Salud Mental Comunitaria, ya que debido a ello ha fallado en anticipar los procesos comunitarios sociales y políticos, no ha dado información sobre una base adecuada de conocimiento y entrenamiento y no se ha dirigido a la cuestión del cambio comunitario a nivel social.

Por otra parte, también en México la situación se ha -- concebido de una forma diferente ya que hace varias décadas se crearon unidades de salud mental, ubicadas dentro de los centros de salud pública. Calderón (1980) señala que, al -- instalar un centro de salud pública se lograría integrar la Psiquiatría a la medicina general y que el emplear tanto las instalaciones como el personal administrativo de tales centros para la atención de salud mental evitaría duplicar gastos.

El autor considera que muchos de los problemas de la sau

lud mental pueden ser resueltos por profesionales tales como: los pediatras, el gineco-obstetra o el médico general y sólo los casos serios podrían atenderse en la unidad especializada.

También se trató de proyectar las actividades hasta la misma comunidad para su prevención primaria por medio del -- adiestramiento de dirigentes naturales como: maestros, dirigentes sindicales, orientadores religiosos y la enfermera -- sanitaria, para que se realizaran visitas domiciliarias a la comunidad correspondiente a fin de detectar tempranamente los casos de enfermedades mentales. De este modo se podría ofrecer un tratamiento que garantizara resultados favorables a -- corto plazo y así evitar gastos excesivos.

Este autor considera que la acción comunitaria debe --- abarcar también la prevención terciaria, la cual consiste en controlar a los pacientes que han sido atendidos evitando su reingreso por recaída.

Modelo Organizacional. Según Mann (1978) este modelo -- fue iniciado con algunos investigadores en 1946, en el New - Britain Teacher College de Connecticut. Entre las principa-- les características de este modelo está el énfasis que pone en los procesos de aprendizaje grupal (grupo T).

El procedimiento empleado aquí consiste en dar entrena-- miento a los miembros del grupo enfrentándolos a una situa-- ción no estructurada. El guía del grupo, quien deliberadamen-- te no responde incitando con ello el conflicto en el subgru-- po, provoca la búsqueda de resolución de conflictos a través

de la comunicación real. Es decir, pone énfasis en procesos de aprendizaje de actividades dirigidas hacia cambio de actitudes en los miembros del grupo, sobre todo a situaciones cargadas de tensión (Mann, 1978).

Esta técnica tuvo mucho auge en los Estados Unidos en los años 60's. Otro punto importante de este modelo es que conceptualiza a la comunidad como un conjunto de organizaciones que funcionan de acuerdo con los principios derivados de los grupos. El modelo organizacional se interesa en las relaciones interpersonales involucradas en el desarrollo de acciones que se dirigen hacia un fin, pero el énfasis se hace en los cambios de actitud a los miembros del grupo y no hay en el modelo nada que trate con el cambio a nivel comunitario, salvo el cambio a nivel organizacional.

Modelo de la Psicología Social para el Desarrollo. Escovar (op. cit.) señala que a consecuencia del contacto de los psicólogos con problemas derivados del comportamiento de individuos en la comunidad y de la necesidad de efectuar cambios sociales para resolver tales problemas, se genera la búsqueda de nuevos paradigmas; es aquí donde surge una división en donde se crean campos: el de Salud Mental Comunitaria (cuyo modelo ya fue analizado) y el de la Psicología Comunitaria propiamente dicha. Con respecto al segundo campo, el de la Psicología Comunitaria, podemos decir que su paradigma se deriva de la suposición de que los problemas sociales se deben a la falta de acceso de algunos grupos sociales a los recursos tanto materiales como psicológicos de la sociedad (Rappoport, 1980) y esta limitación trae como consecuencia una serie de instituciones sociales

que de manera selectiva controlan las oportunidades para adquirir "poder" o mayor ingreso económico dentro de la sociedad. De estos dos factores, el que pueden controlar los psicólogos comunitarios es el poder ya que el factor económico pertenece a un campo diferente.

En la Psicología Comunitaria la solución a los problemas sociales no se busca en base al énfasis en el déficit, sino en la aplicación de los recursos potenciales de la comunidad. Esto implica una diferencia cualitativa entre el modelo de salud mental y este modelo de psicología ya que el énfasis no se hace en los déficits (como en el de salud mental), sino en las posibilidades de desarrollo de las comunidades y sus características particulares.

Modelo Ecológico. Kelly (1968) desarrolló este modelo que se supone que la comunidad es un ecosistema que se caracteriza y se entiende a través del concepto integridad. El autor propone los siguientes principios para abordar el estudio de la comunidad.

1. Principio de Interdependencia. Se refiere a que si se genera un cambio en un componente del ecosistema, éste afecta las relaciones entre otros componentes del mismo sistema.

2. Principio de Reciclaje de Recursos. Este principio se refiere a como es que en el ambiente humano se observan las formas en que el ecosistema se crea, desarrolla y utiliza nuevos recursos.

3. Principio de adaptación. Este principio se refiere a como un organismo puede ser ajustado a un ambiente especial pero que puede no ser así en otros.

4. Principio de sucesión. Este principio señala que las comunidades no son estables sino que se encuentran en un proceso constante de cambio dando lugar a demandas continuas.

Con este principio además se pone énfasis en la necesidad de evaluar los ambientes, en planear interacciones, procesos de cambio y examinar sus efectos tanto a corto como a largo plazo. También pone interés en el análisis de las oportunidades disponibles para que las personas asuman nuevos -- papeles, bajo condiciones cambiantes de socialización y para hacer uso eficiente de sus propios recursos. Provee además -- una visión de la comunidad como una entidad dinámica, en -- lugar de una de tipo estático.

Hasta aquí se analizan algunos de los más importantes -- modelos que guían el estudio de la comunidad. De cada uno de ellos se mencionaron las características principales, podría decirse que aunque algunos de estos modelos han surgido en -- el marco de otras sociedades (desarrolladas) y con realida-- des diversas, sus principios generales pueden servir de pun-- to de referencia para una conceptualización amplia de la -- Psicología Comunitaria en nuestro medio.

Se han revisado de manera general algunos modelos, en -- los cuales se puede ver de forma implícita una concepción de "comunidad". Sin embargo en el presente trabajo resulta im-- portante explicitar las diferencias que hay acerca de este --

concepto. Con base a esto analizaremos algunas definiciones.

En el modelo de Salud Mental, se define la comunidad - en términos geográficos, en el modelo organizacional se conceptualiza a la comunidad como un conjunto de organizaciones; en donde cada una representa un núcleo que constituye su objeto de estudio. Este a su vez, se conceptualiza en términos de procesos y funcionamiento grupal orientados hacia un mejoramiento de la comunicación intraorganizacional. Según su orientación, el desarrollo comunitario equivale - al desarrollo del conjunto de organizaciones integradoras - de la comunidad.

Desde la perspectiva del Modelo Ecológico, la comunidad según Kelly (op cit.), se considera como un ecosistema cuyas unidades son interdependientes. Se reconocen tres tipos de interdependencia: 1) partes vivas y no vivas del ambiente; 2) entre elementos vivos y la estructura y 3) la función de las partes del ecosistema. Según el autor, actualmente muchos de estos conceptos sólo pueden aplicarse análogamente dado que la investigación necesaria para establecer una aplicación válida es limitada. Sin embargo, ciertas analogías dan un marco de referencia benéfico para el proceso de la comunidad (Mann, 1978).

Cabe señalar que existen otras definiciones de la comunidad que no se encuentran ligadas a un determinado modelo, entre ellas se encuentra la de Ander Egg (1982) y Fortón y Miñano (1982).

El primero ha determinado que la comunidad es "una aproximación organizada de personas que se perciben como una unidad social, cuyos miembros participan de algún rasgo e interés u objetivo común con coincidencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica, en la cual la pluralidad de personas interacciona más intensamente entre sí que en otro contexto" (Ander Egg, 1982, p. 45).

Fortón y Miñano (1982) ha desarrollado un concepto de comunidad tomando en cuenta los siguientes aspectos:

- a) Disposición de un área geográfica.
- b) Existencia de lazos de parentesco entre los miembros.
- c) La existencia de intereses comunes.
- d) Además de tener antecedentes comunes, los miembros son producto de una misma participación histórica.
- e) La existencia de un sentimiento de pertenencia.
- f) Sus relaciones son cara a cara y entre los miembros de la comunidad.
- g) El que los miembros sean tributarios de un cuerpo de instituciones y servicios.

Como puede observarse de esta multiplicidad de definiciones no existe un concepto en cuanto a la naturaleza y características que definen a comunidad, sin embargo, es posible definirla de una manera amplia incluyendo aquellos principios que son comunes en la mayor parte de las diferentes tendencias y que resulten útiles con fines prácticos.

Considerando las definiciones anteriores podemos decir que la interacción de los distintos elementos conformantes de la comunidad (individual, entre grupos e instituciones), determina sus características (Roth, 1981) por lo que desde el punto de vista psicológico consideramos que resulta fundamental aunque no suficiente, el estudio de sus interdependencias en un nivel básicamente conductual.

De ello se deriva la participación del psicólogo, que no sólo es factible sino que es necesaria ya que como especialista del comportamiento individual, será el indicado para el estudio de interdependencias de los elementos de la comunidad en el nivel conductual ya mencionado.

Puede señalarse algunas limitaciones de la definición de comunidad, como ejemplo de esto podemos citar a Reva y Frankle (1978) quienes han definido comunidad como: el grupo de individuos o familias que viven juntos en un área geográfica definida, que usualmente comprende una orilla, pueblo o ciudad; ésta puede representar a sólo unas cuantas familias en un área rural o puede incluir ciudades densamente pobladas; puede variar de tamaño dentro de un rango de menos de cien a varios miles de personas.

Los miembros de una comunidad viven, trabajan juntos, tienen un sentido de lealtad a la comunidad y comparten un número limitado de intereses comunes.

Así, el término "comunidad" adquiere en ocasiones una connotación amplia e inconsistente; limita a grupos pequeños o grandes (75,000 a 200,000 habitantes) y en ocasiones el --

concepto sólo denota un área geográfica (Modelo de Salud --- Mental), en otras manifiesta la importancia de la participación dinámica de los miembros de la comunidad (Modelo Ecológico), en otras más concibe a la comunidad a la manera de -- una organización del tipo empresarial (Modelo Organizacio--- nal). Estas diferencias surgen de una gran variedad de nociones que obedecen a muy particulares puntos de vista, por --- ello, para fines de nuestra investigación hemos considerado plantear una definición que, contemplando los aspectos ya -- señalados en otras definiciones, nos permita caracterizar el objeto de nuestro trabajo.

Así podríamos decir que la comunidad es aquel proceso - interactivo entre individuos, grupos e instituciones enmar-- cado por un área geográfica y mediado por procesos sociales (Movilidad Social), económicos (producción, comercialización), de interés colectivo, culturales (étnicos, artísticos, cien-- tíficos) y políticos (participación ciudadana y relación con el Estado), donde los grupos viven juntos y participan de -- ciertas condiciones básicas comunes.

Podríamos considerar, por lo tanto, que una de las ven-- tajas de esta definición es la diferenciación de niveles y - por consiguiente la especificación del papel que cada profes-- ionista involucrado desempeña en la intervención para resolver problemas.

II. FORMACION COMUNITARIA

En el presente apartado se revisarán, en términos generales, las nociones y características de la Formación Comunitaria. Se describirán algunas de las técnicas de intervención comunitaria existentes y la utilidad que cada una puede tener, así como los procedimientos que se emplean para generar, dentro de la comunidad, grupos de individuos que trabajan en obras de beneficio común (estos procedimientos se emplean, por ejemplo, para promover la capacitación de los miembros de la comunidad en diferentes aspectos), y finalmente se indicarán a grandes rasgos algunas formas de evaluación para determinar qué tipo de necesidades tiene la comunidad.

Características de la Formación Comunitaria

Toda comunidad grande o pequeña, rural o urbana, tradicionalista o moderna, está constituida de un aspecto territorial más o menos definido, un grupo humano que es una población, un cuerpo de normas que regulan la conducta de los miembros del grupo, así como un conjunto de instituciones que facilitan y canalizan la red de interacciones de los miembros de la comunidad, Fortón y Miñano (1982). La cultura y la estructura social son ingredientes en todo grupo humano, en ellas están comprendidas las normas de conducta de los individuos y los modos para satisfacer sus necesidades al igual que las del grupo, estos modos están supeditados a la disponibilidad de artefactos que son productos culturales y

al acervo de conocimientos tecnológicos que posee el grupo. Cada grupo cultural tiene un sistema para preciar y valorar sus formas de conducta, sus elementos y sus actividades, -- así como una modalidad establecida para realizar cualquier hecho. Por otra parte uno de los aspectos que se deben tomar en cuenta para analizar cualquier grupo social según -- Fortón y Miñano (op cit.), es el ámbito territorial y sus implicaciones, ya que al planificar un estudio se deben tratar de establecer convenientemente los usos interdependientes de la tierra, los recursos hidráulicos, la vivienda, -- los servicios e instalaciones de la comunidad, etc., es decir, que deben considerarse como elementos integrados todas las fuentes de abastecimiento de materiales que pueden ser de utilidad para la solución de algunos aspectos problemáticos de las interacciones de tipo social. Así, la Formación Comunitaria está orientada a generar transformaciones en las formas de participación de los miembros de la comunidad, a fin de aumentar las posibilidades de desarrollo -- del grupo en aspectos tales como higiene, alimentación y vivienda. Tales transformaciones se generan a través de una tecnología que se utiliza para promover la organización social y garantizar la disponibilidad de recursos alimenticios, de habitación (como la creación de vivienda adecuada), de transporte y comunicación (de forma que se facilite el traslado de los productos del campo a los mercados) así como de servicios.

La mencionada tecnología está constituida según --- Powcett (1980), por tres elementos fundamentales:

1. Aplicación de técnicas instruccionales

2. Técnicas de manejo conductual
3. Diseño Ambiental

Fowcett también señala siete características, que deberían tomarse en cuenta para aumentar la probabilidad de que dichos procedimientos produzcan realmente un beneficio a la comunidad.

1. Que sean efectivos. De tal forma que los efectos de la tecnología conductual, aunque sean mínimos, se puedan manifestar en determinado momento. También puede decirse que el agente de cambio debe desarrollar las transformaciones de tal manera que sean notables e inmediatas en su ambiente y los cercanos.

2. Que sean baratos. Una vez desarrollados los métodos y materiales efectivos deberían ser de bajo costo y accesibles para los miembros de la comunidad en la que se inter-- venga.

3. Deben ser descentralizados. El criterio de descentra-- lización sugiere que la tecnología debería ser diseñada pa-- ra la implementación en niveles de familia, barrio y otros -- apropiados para la escala del programa.

4. Flexibles. Que sean fáciles de ser modificados para dar respuestas a condiciones locales, es decir, que los procedimientos y las condiciones necesarias para que la inter-- vención sea efectiva puedan ser adaptadas en función de las características particulares de cada comunidad sin que por -- ello dejen de ser efectivas.

5. Sostenibles. Esto significa que deben contar con recursos locales fáciles de renovar.

6. Sencillos. La tecnología conductual apropiada debería de ser utilizable y suficientemente simple como para que pueda ser aplicada por personal no especializado.

7. Compatible. Se refiere al grupo en el cual una innovación es congruente con los valores existentes, experiencias anteriores y las necesidades de los usuarios.

Por otra parte, Varela (1971) considera que la Psicología ha acumulado una cantidad sustancial de conocimientos -- relacionados con diferentes técnicas y métodos que se han -- empleado en distintas investigaciones, como por ejemplo: las propiedades de las diferentes técnicas de persuasión, de tal manera que sean aprovechables y puedan proporcionar las bases necesarias a la tecnología social. Por lo tanto, Varela plantea que al hacer una recopilación de las técnicas que la Psicología ha acumulado gracias al desarrollo de la investigación, puede surgir una nueva tecnología que sea útil para el mejoramiento humano.

Roth (1981) señala que la Formación Comunitaria es el -- desarrollo de una tecnología para la organización social, la cual está orientada a generar la participación de los miembros de la comunidad en el proceso de cambio.

Lo antes mencionado evidencia que cada autor tiene diferente punto de vista sobre esto. Así, la palabra "tecnología" tiene diferente significado para cada uno. Es decir ---

unos los conciben como elementos a considerar para una inter vención.

Por otra parte, se han propuesto algunas sugerencias -- para mejorar las investigaciones que se planean o se lleven a cabo, las que consideran los métodos y el costo de los materiales a ser usados. Mismas que deberían ser: simples, accesibles y de bajo costo para los miembros de la comunidad - Fowcett (op. cit.).

Por ejemplo, Muñoz (1982) propone una tecnología a la cual llama "Tecnología Alternativa de Alimentos". Esta investigadora considera que tiene un mercado amplio de mexicanos, pero lamentablemente estos tienen gustos peculiares, -- cuentan con pocos recursos y existen barreras de índole social para llegar a ellos con los productos. En esta tecnología de alimentos se proponen doce principios generales:

1. Los productos deben ser nutritivos.
2. Deben ser eficientes.
3. Se deben enriquecer nutricionalmente productos que ya estén en el mercado.
4. Es importante producir alimentos formulados, es decir, hay que elaborar nuevos productos alimenticios creados a través de la tecnología humana y diseñados para satisfacer distintas necesidades nutricionales.
5. El futuro está en los alimentos secos.
6. Hay que considerar a la población vulnerable (niños)

para establecer hábitos de nutrición adecuados.

7. Usando la tecnología es necesario disminuir mermas y pérdidas de producción alimenticia.
8. Se deben promover industrias rurales.
9. Es necesario satisfacer los gastos de la población.
10. La investigación en empaques es fundamental.
11. No es suficiente lograr más y mejores productos, si no se sabe introducirlos.
12. Es necesario diseñar nuevas plantas para industrializar los alimentos, así como la construcción de -- maquinaria agrícola.

Por otro lado, además de usar la publicidad para mejorar los hábitos de la alimentación, Ritchie (1968) señala - que en la actualidad los métodos de enseñanza que más proba- bilitades tienen de modificar el comportamiento son aque--- llos en los cuales el sujeto toma parte activa como indivi- duo o como miembro de un grupo. Entre estos métodos figuran la discusión de temas relacionados con la alimentación lle- vada a cabo posiblemente en dispensarios, reuniones públi- cas y comités según las facilidades de la comunidad; acti- vidades del grupo, como por ejemplo en la producción y con- servación de alimentos que puedan llevarse a cabo después - de la discusión en grupo; demostraciones de métodos segui- dos de discusión y práctica; demostración y discusión de re- sultados conseguidos por algún miembro de la comunidad; en- trevistas en el hogar y encuestas realizadas en la comuni- dad llevadas a cabo por sus propios miembros.

Los métodos de enseñanza como referencias o discursos los cuales son transmitidos a través de medios masivos como el radio, el cine y la televisión son útiles para atraer al auditorio. La radio llega a un gran número de personas, pero es dudoso que su empleo como estrategia única logre modificar muchos de los hábitos alimenticios. En el mismo caso están el uso de los folletos, artículos de periódicos, proyecciones y carteles.

Robles, Irigoyen y Vargas (1983), llevaron a cabo un estudio en el que compararon los efectos que tuvieron carteles, hojas de respuestas y consecuencias positivas en diferentes combinaciones sobre el número de respuestas correctas al implementarse en dos supermercados Conasupo. La integración del uso de carteles, hojas de respuestas y consecuencias positivas produjo la mayor cantidad de respuestas correctas en ambas tiendas. La suma de los carteles y hojas de respuesta generó un aumento menor aunque significativo, mientras que el uso de los carteles y hojas de respuesta en forma exclusiva no determinó cambios apreciables. Los resultados obtenidos en este estudio son congruentes con la información que se poseía sobre el establecimiento de respuestas operantes. La programación diferencial de consecuencias para las respuestas correctas parece ser un elemento fundamental de un procedimiento educativo y eficaz.

Locketz (1977) llevó a cabo un estudio de una zona rural de Surinam que está en la Costa Septentrional de América del Sur, utilizando una cinta de video como parte de un programa innovador de educación para la salud, orientada a cambiar la esquistosomiasis.

Las actividades de educación para la salud, consistieron en dar conocimientos generales sobre la enfermedad con el fin de:

- a) Motivar el mejoramiento de hábitos de higiene.
- b) Conseguir muestras fecales de la población bajo estudio y a sus miembros familiarizar con el examen clínico y el tratamiento.

Para esto se preparó una cinta de video apoyada con folletos y carteles, y se llevaron a cabo charlas, concursos y clases de dibujo. Para presentar la información se empleó una cámara Sony y una grabadora, y también se filmaron películas en el lugar con los mismos habitantes. En dichas películas se mostraba como se contraía la enfermedad al bañarse y como se trata. Se explicaba el ciclo biológico del esquistosoma y se aconsejaba su prevención por medio de botas altas para la pesca, por medio de la construcción de letrinas y mediante el empleo de agua que se abastecía públicamente. Posteriormente se dobló la cinta al dialecto del lugar, se probó su exhibición en la feria y en el consultorio y finalmente se optó por exhibirse en las escuelas, en donde se presentaron dos veces cada día.

Este estudio nos da información acerca de que los métodos didácticos y los medios de comunicación como el cine, la radio, la televisión, folletos, artículos de periódico, proyecciones y los carteles son de gran eficacia cuando se emplean en combinaciones con métodos de comunicación más personal, en donde sea posible un intercambio de ideas para fomentar la participación del auditorio, o en donde se com-

binen con otras técnicas de cambio conductual.

Es frecuente que al emplear medios de comunicación impersonal se dé por supuesto que el sujeto comprenderá, recordará y aplicará las sugerencias dadas, desafortunadamente -- las personas tienden a retener las partes que se ajustan a -- sus creencias y convicciones y hacer caso omiso del resto de lo expuesto, por ello es conveniente hacer uso de técnicas -- de comunicación más personal en combinación con las comuni-- caciones masivas como se evidencia en el trabajo de Locketz ya mencionado.

Por otra parte, en la Formación Comunitaria considera-- da como el desarrollo de una tecnología (Roth, 1981), es necesario contemplar los siguientes elementos para el proceso de cambio dentro de la comunidad:

a) Contaco inicial con la comunidad. Este es importante ya que cuando se trata de estudiar alguna comunidad local, -- se pueden anticipar diferentes clases de dificultades, en -- ocasiones se necesita estudiar las creencias, los valores y las costumbres de la comunidad, tanto como sus recursos.

Cabe hacer notar que también es de importancia tomar -- en cuenta las necesidades específicas de la comunidad en -- cuestión. Un primer paso es lo que Batten (1964) menciona. El plantea que un trabajador realizará progresos más rápi-- dos si está preparado para ganarse la confianza de la gente.

En relación con el contacto inicial con la comunidad, Lezama (1980) propone el término "frentes de entrada" y ---

Roth (1981) lo denomina "canal de acceso"; la definición de estos dos autores es equivalente ya que consideran este primer paso como el contacto inicial y constituye uno de los puntos de referencia para la realización de actividades en la comunidad. Su finalidad concreta a corto plazo es:

1. Obtener la confianza de los miembros de la comunidad.
2. Fijar los primeros enlaces directos con sus habitantes.
3. Acrecentar lazos que proporcionen una información directa de la realidad comunitaria, Lezama (op. cit)

Roth (1983) plantea que cuando se penetra a una comunidad no se tiene noción de los requerimientos, problemas y condiciones materiales que existen en sus habitantes, por lo que para determinar el contacto inicial más adecuado en una comunidad hay que considerar dos aspectos señalados por Lezama (op cit.) que son:

1. La movilización que puede darse a los recursos tanto materiales como humanos propios de la comunidad a través del contacto inicial o frentes de entrada, y

2. El interés por resolver una necesidad experimentada por la comunidad, que permita la participación estable de un número regular de habitantes.

Hay ocasiones en que la participación de los individuos en la comunidad no es activa, por lo tanto, hay que -

tratar de motivarlos de manera que ellos se integren y participen en procesos de cambio conductual y psico-social, -- relacionados con necesidades y problemas de esta índole que se originan en la comunidad.

El proceso de desarrollo de la organización comunitaria será posible cuando el agente de cambio refuerze o establezca conductas precurrentes. De esta manera se podrá -- producir una forma de organización entre los miembros, por ejemplo leer, desarrollar conductas cooperativas, promover un conjunto de procedimientos de acción que sean tanto intra como intercomunitarios tales como la elaboración de periódicos murales, reuniones de trabajo, etc. y conocer e -- implementar técnicas de organización que hagan sencillo el funcionamiento del grupo (Lezama, op. cit.).

La transformación que el psicólogo realiza a través -- del canal de acceso o frentes de entrada, se ubica en el terreno de las relaciones sociales que se desarrollan en la familia, entre vecinos y al interior de los demás grupos -- que se forman en la comunidad.

Por tal razón el psicólogo puede propiciar comportamientos específicos y concretos usando técnicas de cambio conductual. Es aquí donde se hace evidente la importancia que puede tener su colaboración como agente de cambio en la comunidad.

b) Análisis de la comunidad. Este es otro de los elementos contemplados dentro de la Formación Comunitaria ya -- que la Psicología de la Comunidad, como un nuevo enfoque --

para tratar los problemas conductuales, debe tener procedimientos y técnicas establecidas sobre bases firmes y un programa formado por necesidades reales.

El análisis es un elemento importante ya que por ejemplo puede ser dedicado a localizar las partes de la comunidad que tienen la mayor necesidad del servicio.

Por esto, es esencial hacer la evaluación antes y después (pre y post-test) de la capacitación de los miembros de la comunidad, ya que esto permitirá ayudar a crear programas de intervención o emplear la mejor técnica para prestar un servicio más eficiente (Zax y Specter, 1979).

c) Agrupar a los miembros de la comunidad. En el grupo es de primordial importancia la conducta social ya que los lazos afectivos que se generan entre sus miembros son la base de los hábitos, las actividades y los valores que se aprenden en la interacción con otras personas.

El funcionamiento del grupo se afecta por variaciones en estructuras que son determinantes y que influyen en el modo y la eficacia con que se realizan sus objetivos, esas estructuras pueden ser de amistad, de trabajo, de poder, de comunicación, etc.

Mann (1979) hace una diferenciación de los grupos, considerando que uno de los grupos formales o primarios encontrados en la comunidad es la familia y de ella se originan otros grupos informales, por ejemplo los de parentesco lejano, etc. Inzua y Aguirre (1981) consideran que los grupos

familiares indígenas tienden a constituirse en comunidades, las cuales están determinadas por una base biológica y una territorial mantenida en relación indisoluble por los instrumentos integrativos que suministra la cultura. Estos instrumentos pueden ser el lenguaje (dialecto), los valores --morales, el vestuario, la forma de alimentarse, etc. en don de la unidad base es biológica, esto es, está constituida -por la familia y en base a ellas se forman las estructuras sociales de la comunidad.

Por lo ya mencionado, entonces no hay comunidad que no esté dividida en grupos. Esas agrupaciones se forman según el lugar de residencia, el linaje, los intereses familia---res, la situación social, la edad o el sexo de los miembros o por comunidad de puntos de vista sobre determinadas materias como la religión, la política, los negocios, los pasatiempos o las actividades sociales.

Por otro lado, Pozas (1971) señala que el grupo es la unidad de la organización y que por la importancia de la --misma se deben estudiar las funciones de los grupos, sus --relaciones, su participación en alguna obra común, su com--petencia y la coordinación para llevar a cabo los objetivos para la cual se ha formado. Sin embargo, Blau (1962) opina que una organización nace en el momento en que se estable--cen procedimientos explícitos para coordinar las activida--des de un grupo, con miras a la consecución de objetivos --específicos.

Las tareas colectivas que realizan los individuos pueden someterse a una organización formal, bien porque todos

ellos tengan intereses comunes o porque un subgrupo proporcione incentivos a los demás, o para operar en pro de sus intereses. Por lo tanto, se puede decir que en las comunidades existen organizaciones formales e informales, dependiendo del tipo de necesidades que requiera la comunidad; en ellas, el Psicólogo como agente de cambio, puede intervenir para agrupar y organizar actividades comunes a través de procedimientos o técnicas específicas, para lograr objetivos o metas concretas.

d) Motivar a los miembros de la comunidad. Es otro de los elementos que contempla la Formación Comunitaria, en donde el objetivo de esta actividad (motivación), sería el de fomentar el interés de los miembros de la comunidad para adquirir habilidades y así alcanzar sus objetivos.

Rodríguez (1979) señala que la motivación se debe generar dentro de las organizaciones o agrupaciones y si ya hay motivación es conveniente incrementarla aún más para satisfacer a las personas que se encuentran dentro de ellas.

e) Capacitar a los miembros de la comunidad. Esto es necesario en ocasiones ya que los miembros de una comunidad pueden requerir que se les entrene a fin de que adquieran ciertas habilidades para que posteriormente ellos puedan lograr sus metas u objetivos.

Ribes (1980) ha definido la desprofesionalización como "la transferencia de conocimientos o tecnología a amplias capas de no profesionales de la disciplina, que permitan su aplicación extendida y permanente por aquellos que tradicio-

nalmente han sido receptores de servicios" (Ribes, 1980, p. 9).

La adquisición de nuevos conocimientos tecnológicos por parte de los no profesionales permite lograr cambios de interés tanto individual como colectivo, ya que los participantes tienen la posibilidad de seguir con el desarrollo comunitario de manera independiente.

Algunas técnicas de intervención

En los últimos años han aparecido una serie de técnicas de modificación de conducta y de métodos disponibles para -- acelerar el cambio social, así como para capacitar a los --- miembros o integrantes de un grupo. Una de estas técnicas de intervención es el Modelamiento, Ribes (1974) menciona que las personas frecuentemente imitan el comportamiento de otras personas. Un ejemplo de esto lo encontramos a través de los medios de comunicación, específicamente la televisión o el -- cine donde las personas tienden a reproducir lo que a través de ellos observan.

El observador puede ejecutar inmediatamente la acción que ha observado aunque en la mayoría de los casos la conducta imitada no ocurre sino hasta después. El autor considera que en el modelamiento se requiere de que el individuo preste atención al comportamiento de otra persona, que re-- cuerde lo que ha observado, que tenga las conductas precu-- rrentes necesarias, y que esté motivado para ejecutar la -- acción.

Para este investigador hay algunos procesos relacionados con el modelamiento.

Para que el modelamiento ocurra, el observador debe -- prestar atención al comportamiento del modelo. Los factores que afectan la posibilidad de observar modelos que muestran ciertos comportamientos influirán en lo que se aprende. Blanford sugiere que los modelos sean televisados ya que de esa forma son más atractivos. Aunque la atención es una condición necesaria para que ocurra el modelamiento, por sí misma no produce una modificación en el comportamiento, ya que el acto puede ser observado y luego olvidado. Así, para que la observación se pueda traducir en un cambio de comportamiento debe ser recordada.

Son dos los sistemas que están involucrados en el aprendizaje por observación. Uno que es verbal y el otro que se compone de imágenes; el prestarle atención a un modelo - puede producir imágenes relativamente duraderas de la secuencia comportamental modelada.

El observador debe tener los elementos componentes del comportamiento modelado en su repertorio y debe ser capaz - de coordinar sus ejecuciones de acuerdo con la representación simbólica de la conducta modelada, de otra forma no -- ocurriría el cambio de comportamiento.

Por otra parte Roth (1983) dice que el modelamiento su pone la provisión de ejemplos o demostraciones de fragmentos conductuales, con el propósito de que quienes deban --- aprenderlos se familiaricen con las particularidades de su emisión verbal y no verbal.

Con este propósito pueden emplearse tanto modelos vivos o cintas de audio o grabaciones filmadas.

Cabe mencionar a las instrucciones como otra técnica de importancia. Ribes (1974) señala que estas son un tipo de estímulo que se emplea en la "extracción" de la respuesta que el sujeto posee dentro de su repertorio pero fuera de control de los reforzadores en uso. Su función consiste en forzar la emisión de la respuesta. En términos generales, las instrucciones se dividen en dos clases de estímulos instigadores: físicos y verbales.

La utilización de ambos instigadores depende de la conducta que se desea forzar; los instigadores físicos se emplean para producir la emisión de las respuestas motoras -- como la articulación vocal, movimientos corporales, actos -- como escribir, abrir una puerta, tomar un vaso, etc. Así, la instigación asume tantas maneras posibles como formas -- físicas tenga la respuesta. En el caso de los instigadores verbales, la forma depende de la complejidad de las respuestas que deseamos obtener, por ello puede señalarse que las instrucciones funcionan como instigadores cuando fuerzan directamente la emisión de una determinada conducta, por ejemplo cuando se le dice al sujeto "levanta el brazo", la instrucción y la conducta guardan una relación temporal estrecha.

En este sentido, las instrucciones funcionan como estímulos de preparación cuando se presentan antes del estímulo discriminativo, sin entrar en contacto directo con la conducta, Ribes (op cit.).

Las instrucciones proveen al sujeto de información precisa sobre el tipo de respuesta que se requiere y las con--diciones bajo las cuales va a ser reforzada.

Así, el sujeto debe poseer un repertorio doble. Por un lado debe ser capaz de seguir instrucciones y por otro po--seer un vocabulario amplio para serguir dichas instruccio--nes. El uso de instrucciones evita trabajar directamente --con el modelamiento de una conducta y a medida que el suje--to aumenta la frecuencia con que la emite, las instruccio--nes se pueden ir suprimiendo.

Los estímulos de preparación siempre son suplementar--rios y deben eliminarse cuando ya sean innecesarios.

Otra de las técnicas de intervención que se pueden em--plear para genera otras conductas es el manejo de contin---gencias, en donde el tratamiento conductual comprende dos -etapas bien definidas:

1. El tratamiento individual bajo condiciones controladas.
2. La intervención sobre el ambiente del sujeto dirigido a obtener condicones óptimas para el mantenimiento de la conducta ya adquirida bajo tratamiento in--dividual.

En el primer punto Ribes (1974) dice que el tratamien--to se individualizará en términos de las especificaciones -particulares del sujeto. Así, se diseña un ambiente social que facilite todo tipo de manipulaciones y procedimientos -



U.N.A.M. CAMPUS
IZTÁCALA

39

tendientes a incrementar el repertorio de conductas. El tratamiento individualizado de la conducta del sujeto - muestra que los cambios esperados se han alcanzado, o --- bien, si las técnicas de modificación de conducta disponen han logrado todo el desarrollo personal y social del sujeto. Posteriormente se intervenciones ambientales conductuales. Posteriormente se interviene directamente sobre el medio ambiente en el que se encuentra el sujeto, ya sea en un ambiente --- institucionales o en el ambiente familiar natural. El medio --- estará definido en función de las personas con las que el sujeto tiene contacto y de las tareas que tiene que realizar. Dichas tareas se programan de acuerdo con las posibilidades del repertorio conductual del sujeto, Ribes (op cit.).

IZT. 1000555

Es indispensable que se provean normas de reforzamiento y un manejo de contingencia que se adecuen a las conductas - que el sujeto debe mostrar y a las condiciones en que debe - responder. Si el tratamiento se deja incompleto en su primera mitad puede causar que el repertorio disminuya en frecuencia o se suprima por completo. Si no se consigue programar - adecuadamente el ambiente, serán muy reducidos los efectos - que puedan lograrse a través de cualquier técnica de modificación conductual que se utilice, pues son las contingencias ambientales en última instancia, las que determinan el nivel funcional de un repertorio conductual.

Este tipo de técnicas da pauta y es útil para generar - otras conductas tales como: conducta cooperativa, la cual caracteriza y requiere de un mínimo de dos respuestas, cada una de un sujeto distinto, ejecutadas simultáneamente o sucesivamente con el objeto de obtener una sola consecuencia. Ribes - (op.cit) considera que la situación que va a emitirse este -



U.N.A.M. CAMPUS
IZTÁCALA

tipo de conducta debe ser altamente discriminativa y la acción del reforzamiento debe ser diferencial sobre aquellas respuestas que llenen las características especificadas por la definición. Este autor considera que se debe determinar la topografía, el intervalo entre las respuestas de los sujetos, así como la presentación de estímulos discriminativos y la forma de aplicación del reforzamiento, la que además puede ser sucesiva o simultánea. El repertorio de entrada debe evaluarse por separado para cada uno de éstos sujetos y de ser necesario debe trabajarse aisladamente con ellos sobre el componente de la respuesta cooperativa que les corresponde.

Se puede diseñar la situación así como las contingencias que convierten en cooperativa esas conductas, la conducta cooperativa puede aplicarse en gran variedad de circunstancias, situaciones de juego, de trabajo, de salón de clases, etc. de manera de que pueda aportar tantas formas particulares como topografías distintas requieran.

Se han descrito de forma general algunas de las técnicas que pueden emplearse en una comunidad y que forman parte de uno de los elementos de la Formación Comunitaria; estas técnicas pueden ser de gran utilidad ya que se pueden emplear en diversas circunstancias. Así, estas técnicas se caracterizan por su flexibilidad ya que se pueden aprovechar en modificaciones hechas acorde con las circunstancias lo cual representa una gran ventaja.

III. INCREMENTO EN EL CONSUMO DE HORTALIZAS EN UNA POBLACION RURAL: UN ESTUDIO PILOTO

La desnutrición es un factor que contribuye al desarrollo de numerosas enfermedades infantiles que pueden llegar a ser mortales, como las gastrointestinales, respiratorias e infecciosas (Cameron, 1971), pero la desnutrición no sólo afecta a los niños sino también a los adultos; para éstos las manifestaciones de la desnutrición constituyen problemas de gran envergadura, tales como las anemias, las diabetes, las enfermedades del aparato digestivo, etc., principalmente en los países más pobres o subdesarrollados (Roth, 1981).

Se estima que en México el 60.7% de la fuerza de trabajo nacional se dedica a producir, transportar, procesar o vender alimentos, esta fuerza genera aproximadamente el 44.2% del producto nacional bruto (Chávez, 1971).

La estrecha relación que existe entre la alimentación y el desarrollo del país fue subrayado a principios del siglo pasado por Humbolt, quien planteó que "un tercer obstáculo contra el progreso de la población de la Nueva España y acaso el más cruel de todos es el hambre, los indígenas americanos están acostumbrados a contentarse con la menor porción de alimento necesario para vivir" (Ramírez, 1971, p. 153).

Desafortunadamente, en América Latina o en los países en vías de desarrollo, particularmente en nuestro país, se siguen manifestando problemas de desnutrición debido principalmente al costo y a la disponibilidad del alimento, ya que

la elección de uno o de otros depende de las restricciones impuestas por estos factores a los que se agregan otros menos importantes como la administración del alimento en la familia (Roth, 1981). Otro aspecto también importante es que en algunas regiones las prohibiciones, las creencias y prácticas tradicionales limitan frecuentemente la selección de los alimentos que podrían proporcionar una mejor nutrición.

La problemática de la desnutrición en México ha sido abordada por investigadores del Proyecto Educación para la Salud (PES) de la Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y la Educación (UIICSE) de la ENEP-Iztacala. Específicamente, la línea de investigación del PES denominada "Formación Comunitaria y Educación Nutricional" tiene como objetivo central desarrollar un sistema educativo no formal conducente a incrementar en la población suburbana y rural el consumo de alimentos de bajo costo y de alto valor nutricional. Bajo esta perspectiva se condujo a un estudio comparativo sobre "Patrones de adquisición e ingestión de alimentos en una zona rural y una metropolitana del Estado de México", (López, 1984). De acuerdo a la información obtenida por ese estudio, un importante sector de la población rural de San Pedro Arriba del Municipio de Temoaya en el Estado de México padece grandes deficiencias nutricionales debido a una mala alimentación (López, 1984), que esto a su vez está dado por los factores sociales, económicos y culturales.

Esta consideración dió pauta para plantear la siguiente pregunta: ¿Qué podríamos hacer para mejorar las condiciones nutricionales de esta población que posee características muy particulares?

Para responder a este planteamiento supusimos que ello debería hacerse a través de la conformación y desarrollo de una tecnología para la organización social, orientada a generar la participación de los miembros de la comunidad en el proceso de cambio; basándonos en los planteamientos de Roth (1981), esta tecnología (Formación Comunitaria), deberá estar compuesta de las siguientes etapas:

- a) Contacto inicial con la comunidad.
- b) Análisis de la comunidad.
- c) Agrupación de los miembros de la comunidad.
- d) Motivación.
- e) Intervención.
- f) Evaluación del impacto de nuestra acción y de seguimiento a corto, mediano y largo plazo.

Considerando los pasos anteriores la estrategia que se deriva de ello nos llevó a plantear que este cambio podría lograrse alternando los factores de los que depende el acceso y el consumo de alimentos (disponibilidad, costo, preferencia y habilidades culinarias) ya que dichos factores son susceptibles de ser manejados.

Por otra parte, el suponer que los miembros de la comunidad sean los encargados de manejar la producción podría garantizar la acción participativa de ellos.

Con base en lo anterior, se planteó la necesidad de realizar un estudio piloto que nos permitiera: 1) evaluar el efecto de la producción de hortalizas en huertos familiares

y 2) la exhibición de audiovisuales con información sobre --
las formas de preparar y consumir platillos de alto conteni-
do nutricional a base de hortalizas.

METODO

Sujetos y Condiciones Materiales de Vida

21 familias pertenecientes a la comunidad de San Pedro Arriba del Municipio de Temoaya en el Estado de México. A continuación se describen algunas características de la población y sus condiciones materiales de vida:

a) Zona rural indígena. En esta zona la población habla el otomí como la lengua nativa.

b) Población. Tiene 5,724 habitantes que pertenecen a la comunidad de San Pedro Arriba del Municipio de Temoaya en el Estado de México.

c) Ubicación. Sus límites son al sur, Ejido Magdalena, al oriente, San Miguel Mimbres y San Pedro Cupuluac, al Norte, Ejido de la Cabecera de Temoaya y al poniente, Loma de Laurel y San Pedro Abajo. Su superficie es de 1,050 Has.

d) Economía. Es fundamentalmente agrícola, permitiendo subsistir ya que no hay excedentes de producción. De acuerdo a la información de la Dirección General de Estadística (1981), la comunidad de San Pedro Arriba tenía una considerable población dedicada a actividades primarias, mientras una minoría se involucraba en el comercio y una parte más pequeña trabajaba en la industria.

e) Alimentación. Sus principales cultivos de autoconsumo son: maíz, haba, trigo, algunos frutos (durazno, capulín, pera, manzana y tecojotes) y algunas verduras (quelites, -- chilacayotes y hongos en tiempos de lluvias).

Además comen carne de aves en días de fiesta y una vez cada quince días o una vez al mes carne de res. Sus principales bebidas son el pulque y el té, no suelen tomar leche (Secretaría de Salubridad y Asistencia, Censo de Expediente Familiar, 1983, inédito).

f) Vivienda. Hay 589 viviendas, de este total el 95.6% son propias, el 50% de las familias tiene cocina y recámara en el mismo lugar, en el 50% aproximadamente de las casas - viven más de dos familias, las habitaciones no tienen buena iluminación, el material de la casa en su mayoría es de adobe, tienen agua entubada dentro del edificio el 29.7%, con drenaje el 8.3% con piso diferente al de tierra el 4%, con energía eléctrica el 63.5% (Dirección General de Estadística, 1981).

g) Enfermedades. Las principales son enteritis, diarreas, infecciones respiratorias y de la piel y parasitosis - (López, 1983).

h) Natalidad. No se conoce el número de nacimientos -- que ocurren en esta comunidad anualmente, ya que las mujeres dan a luz en su casa.

i) Recursos en materia de educación. Solamente con una escuela primaria y una secundaria para toda la población; -

tiene todos los grados, de primaria y secundaria conforme a la Secretaría de Educación Pública.

j) Clima. Es templado, semi-húmedo, con lluvias en el verano, los meses de junio, julio, agosto y septiembre. Los meses más calurosos son mayo, junio, julio y agosto además los aspectos climatológicos presentan las siguientes características: graniza en tiempo de lluvias, heladas en invierno, tormentas eléctricas en épocas de lluvias.

k) Tipo de suelo. Es volcánico y de vida silvestre, -- presenta las siguientes características: el suelo es de segunda y de tercera clase, tiene deficiencias de agua por -- erosión, la pendiente del terreno es de quinta clase, y por esta razón sólo es posible sembrar para consumo familiar y no permite una agricultura intensiva (Mapa Toluca E-14-A-30).

Materiales y Aparatos

Para sembrar las hortalizas se utilizaron semillas de cilantro, col, rábano, espinacas y calabazas, lechuga y zanahoria las cuales fueron sembradas en el patio de la casa de los sujetos participantes. Se utilizaron audiovisuales -- que contenían información sobre 3 grupos de nutrientes: proteína, carbohidratos, vitaminas y minerales, y sobre la higiene y la manera de combinar los alimentos. Dichos audio--visuales fueron presentados tanto en español como en otomí. También se utilizó un proyector de transparencias, un carrusel, hojas de auto registro y cuestionarios de hábitos de -- consumo de alimentos y habilidades culinarias.

Procedimiento

El procedimiento empleado en el presente estudio comprendió dos etapas:

Primera Etapa

- a) Contacto inicial: Primeramente se visitó el lugar y, a través de sus autoridades municipales, se estableció contacto con su población, específicamente con la junta de padres de familia de la escuela de la comunidad.

En esta ocasión se proporcionó información en relación al trabajo que se pretendía realizar y se les invitó a participar en él, a través de visitas domiciliarias.

- b) Análisis de la comunidad: Se encuestaron 267 familias de la comunidad bajo estudio, se consultaron los registros de la Dirección General de Estadística del Municipio de Temoaya de 1981 así como los expedientes familiares del censo llevado a cabo por la Secretaría de Salubridad y Asistencia en 1983.
- c) Agrupación de los miembros de la comunidad: Aprovechando la junta de padres de familia en la escuela de la comunidad, se les habló de la posibilidad de cultivar hortalizas para el consumo familiar. Se les invitó a participar como sujetos en este estu--

dio, indicando como requisito que pudieran disponer de una porción de terreno de preferencia que estuviera dentro de los límites de su propiedad (su casa), así como el interés para trabajar en su estudio.

Cabe señalar que el estudio empezó con un total de diez familias de las cuales tres fueron descartadas por incumplimiento en cuanto a los procedimientos del estudio (falta de auto registro, encuesta, etc.). Las familias restantes presentaron las siguientes características:

1. Tamaño de la familia entre cuatro y doce sujetos; - con una media de cinco sujetos por familia.
2. Edad de los integrantes. 15 sujetos de 6 a 9 años, 8 sujetos de 10 a 19 años, 8 sujetos de 20 a 29 -- años, 4 sujetos de 30 a 39 años, 3 sujetos de 40 a 49 años, 1 sujeto de 70 a 79 años y un sujeto de 80 a 89 años.
3. La escolaridad de los integrantes. De los cuarenta y tres sujetos que forman el total de las siete familias ocho no tienen escolaridad por falta de edad, 14 son analfabetas, 15 tienen primaria incompleta, uno tiene primaria completa, dos tienen secundaria completa, dos están estudiando carreras cortas y uno estudia preparatoria.
4. Ingresos de las siete familias. Dos familias tienen ingresos entre 0 y \$ 6,300.00 mensuales, cuatro fa-

milias tienen ingresos de \$ 6,301.00 a \$ 12,000.00 mensuales y sólo una familia tiene ingresos de - \$ 12,601.00 a \$ 18,900.00 mensuales (Datos en 1983).

5. Fuentes de ingresos. De los cuarenta y tres sujetos, 14 son económicamente activos; seis son artesanos - (todos dedicados a tejer tapetes), cinco personas - trabajan su propia tierra, uno de ellos es taxista eventual, un sujeto maneja una pequeña tienda, otro es empleado de un invernadero, un sujeto es empleado eventual y un sujeto es promotor social de la comunidad.
6. Vivienda. De las siete familias seis tienen casas - propias, la familia restante tiene casa prestada. - Todas las viviendas tienen cocina y varían de una a seis recámaras, solamente una vivienda tiene baño, dos de ellas tienen drenaje, las cinco restantes no tienen baño ni drenaje.

Una de ellas no tiene luz, ni agua potable, otra de las viviendas carece de todos los servicios (luz, - agua, drenaje y baño).

- d) Motivación de los miembros de la comunidad: Una vez formado el grupo, se pidió a cada uno de los inte--grantes que limpiaran y cercaran el terreno que se--ría utilizado para sembrar. Se consideraron como e--ventos motivacionales que los participantes poseye--ran un huerto familiar, el obsequio de las diferen--tes semillas y la asesoría. La motivación se evaluó

por medio de observaciones directas en la limpieza y cercado del terreno.

- e) Intervención: Una vez conformado el grupo y reparadas las semillas, se dió asesoría para la siembra. Un experto en la materia (Ingeniero Agrónomo) explicó y demostró al grupo como preparar la tierra, la manera de cercar, de hacer surcos, a qué distancia sembrar cada una de las diferentes semillas y cada cuándo regarlas y la forma de hacer su semillero. Posteriormente, el experimentador hacía visitas domiciliarias semanalmente con el fin de hacer observaciones directas de la producción de cada familia participante.
- f) Evaluación: A las siete familias se les aplicó antes y después de la cosecha el cuestionario sobre hábitos alimenticios y también se les pidió que llenaran unas formas (un auto registro)¹ en donde describían lo que desayunaban, comían y cenaban cada día de la semana, para formar un expediente de cada una de ellas y ver en que medida se iban integrando los productos sembrados a la dieta familiar.

Esta etapa tuvo una duración de seis meses realizando visitas domiciliarias una vez por semana en donde se hacían observaciones directas a la producción y se recogía el auto registro de cada participante.

¹ En el caso en que el participante no sabía escribir el hijo o algún miembro de la familia se encargaba de realizar el auto registro. Esto ocurrió en una sola familia.

Segunda Etapa

- a) Contacto Inicial: 7 de las 21 familias fueron las - contactadas en la primera etapa y las otras 14 fueron invitadas a participar en el estudio a través - del Centro de Salud pertenecientes a la Secretaría de Salubridad y Asistencia y por medio de visitas - domiciliarias.

- b) Análisis de la comunidad: Se encuestaron 267 fami- - lias de la comunidad bajo estudio, se consultaron - los registros de la Dirección General de Estadísti- - ca del Municipio de Temoaya de 1981 y los expedien- - tes Familiares del censo llevado a cabo por la Se- - cretaría de Salubridad y Asistencia en 1983.

- c) Agrupación de los miembros de la comunidad: Para la realización de esta etapa se aprovechó que en el -- Centro de Salud se realizaban actividades tales co- - mo orientación en relación a la planificación fami- - liar, distribución gratuita de leche en polvo a ma- - dres con hijos menores de 4 años de edad, para invi- - tar a las personas que habían colaborado como suje- - tos en la etapa anterior a que participaran en ésta.

- d) Motivación: Se consideró como eventos motivacionales en la segunda etapa del estudio el que estas perso- - nas y sus familias participaran en el material ela- - borado ex professo, es decir en la ambientación de fotografías y transparencias, en la utilización de

sus propias casas y sus utensilios de cocina. Asimismo, se les pidió su participación en la traducción de los guiones al otomí, en la musicalización y adecuación de los locales utilizados (Sala de Cultura y Centro de Salud) para la proyección de los audiovisuales.

- e) Intervención: Se consideraron siete familias con hortalizas (primera etapa), a quienes se les proyectaron dos audiovisuales (descritos más adelante); siete familias con hortaliza pero a quienes no se les proyectó ningún audiovisual; y siete familias sin hortalizas y a quienes no se les proyectaron los audiovisuales, como grupos experimentales 1, 2 y grupo control respectivamente.

Audiovisuales. Se elaboraron dos audiovisuales cuyos guiones fueron escritos tanto en español como en otomí. El primero comprende lo siguiente: información sobre tres grupos de nutrientes (proteínas, carbohidratos, vitaminas y minerales), así como la función e importancia de cada uno de ellos en nuestro organismo y, por último, aspectos de higiene con respecto al manejo y consumo de los alimentos.

El segundo audiovisual contiene información y descripción de una receta para combinar maíz, frijol y jitomate (alimentos tradicionales de la comunidad), de manera que ésta combinación enriquezca la dieta.

- f) Evaluación: Los experimentadores administraron dos cuestionarios por cada audiovisual. En el primer cuestionario se pide información sobre los tres grupos de nutrientes (proteínas, carbohidratos, vitaminas y minerales) y también sobre aspectos de higiene en el consumo de alimentos. En el segundo cuestionario sobre habilidades culinarias se pide información de la manera como se preparan sus alimentos sobre todo el maíz, frijol y jitomate y la frecuencia con que los consumen. Estos cuestionarios fueron aplicados por los experimentadores a los sujetos participantes del estudio 20 días antes de los audiovisuales y 28 días después de que estos fueron exhibidos en el Centro de Salud de la comunidad.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos en este estudio, referentes a las 7 familias participantes en la Tabla 1. En esta tabla se muestra el tipo de verdura, es decir, calabaza, col, chilacayote, espinaca, lechuga, cilantro, quelite, rábano y zanahoria, obtenidas por mes. En términos generales, se puede observar un incremento en la frecuencia del consumo de los alimentos cosechados en cada una de las familias.

Los datos presentados en la Tabla 1 y 2 son las mismas, solo que en la Tabla 2 se presentan agrupados de manera tal que se considera el consumo de las 7 familias participantes antes y después de nuestra intervención. Entonces, para evitar repeticiones innecesarias, sólo haremos un análisis detallado de los datos presentados en la Tabla 2.

En la Tabla 2 se muestran los datos obtenidos de los autoregistros de las familias involucradas en este estudio. Por frecuencia de consumo se entiende el número total de veces que se ingirió determinado vegetal en las familias bajo estudio.

La fase de "antes" se refiere a la frecuencia de consumo de vegetales por mes anterior a la siembra. La fase de después se refiere a la frecuencia de consumo de vegetales por mes posterior a la cosecha.

El consumo total de los vegetales fue de 53 veces en las familias antes de la siembra, mientras que después de la

cosecha tuvieron un consumo de 258 veces. Es decir, hubo un incremento de casi un 500% en el consumo de estos vegetales (Véase Tabla 2).

La Calabaza. Las familias consumían este vegetal con -- una frecuencia de quince veces por mes antes de sembrar. Este mismo vegetal fue consumido con una frecuencia de 19 veces por mes después de cosecharlo. El valor nutritivo de este vegetal se encuentra principalmente en su contenido de -- calcio y de hierro. Dado que el régimen alimenticio de la población se encuentra deficiente, es muy importante la introducción de la mencionada verdura.

Col. Las familias no consumían este vegetal. Posteriormente fue consumido solo dos veces por mes después de la cosecha.

Chilacayote. El grupo total consumió este vegetal con -- una frecuencia de una vez por mes antes de sembrar. Este mismo vegetal fue consumido con una frecuencia de siete veces -- por mes después de cosecharlo. El valor nutritivo de este vegetal se encuentra en su contenido de calcio y de algunas -- vitaminas. Dada la situación de la población en cuanto a la carencia de nutrientes, el consumo de este vegetal es importante.

Espinaca. Las familias consumían este vegetal con una -- frecuencia de cuatro veces por mes antes de sembrar. Este -- mismo vegetal fue consumido por las familias con una frecuencia de 37 veces por mes después de cosecharlo. El valor nutritivo de este vegetal se encuentra principalmente en su --

contenido de calcio, hierro y vitamina C. Dado el regimen de la población y las carencias nutricionales, es esencial la introducción de este vegetal en la dieta.

Lechuga. Las familias consumían este vegetal con una frecuencia de dos veces por mes antes de sembrarlo. Este mismo vegetal fue consumido por las familias con una frecuencia de nueve por mes después de cosecharlo. El valor nutritivo de este vegetal se encuentra sobre todo en su contenido de calcio, hierro y otras vitaminas, por lo que es importante su consumo.

Cilantro. Las familias consumían este vegetal con una frecuencia de nueve veces por mes antes de sembrar. Este mismo vegetal fue consumido con una frecuencia de cien veces por mes por todas las familias después de la cosecha. El valor nutritivo de este vegetal se encuentra principalmente en su contenido de calcio, por lo que es de importancia la introducción de esta verdura en la dieta.

Quelite. Las familias consumían este vegetal con una frecuencia total de 18 veces por mes antes de sembrarlo. Este mismo vegetal fue consumido por las familias con una frecuencia de 40 veces por mes después de cosecharlo. El valor nutritivo de este vegetal se encuentra sobre todo en su contenido de calcio y algunas vitaminas.

Rábano. Las familias no consumían este vegetal, posteriormente, fue consumido 27 veces por mes por el total de familias después de cosecharlos. El valor nutritivo se en-

cuenta principalmente en su contenido de calcio y retinol (V_A) y algunas vitaminas. Dadas las condiciones de carencia nutricional de la población, es importante la introducción de este vegetal en la dieta.

Zanahoria. Las familias consumían este vegetal con una frecuencia de cuatro veces por mes antes de sembrarlo. Este mismo vegetal fue consumido por las familias con una frecuencia de diez y siete veces por mes después de cosecharlo. El valor nutritivo de este vegetal radica en su contenido de calcio y retinol, así como en algunas vitaminas. Dadas las carencias nutricionales que tiene la población, es de importancia la introducción de este vegetal en la dieta.

ANALISIS DE RESULTADOS

PRIMERA ETAPA

Con respecto a los datos de la Tabla 1, para estimar si las diferencias fueron significativas se calculó la T de Wilcoxon, para el número de productos (hortalizas) consumidas y para la frecuencia de ese consumo por mes en cada familia. De la comparación de las medidas de antes y después de la cosecha obtenida en los huertos familiares, se obtuvieron diferencias significativas al nivel de 0.02 con una $T = 0$ en todas las familias consideradas (7).

También se obtuvo una T de Wilcoxon para comparar las frecuencias de consumo de cada hortaliza por mes antes de la siembra y después de la cosecha, observándose un aumento significativo en todas las hortalizas (9) al nivel de 0.01 con un valor de $T = 2$ (Tabla 2).

SEGUNDA ETAPA

Con el fin de evaluar el efecto de la siembra y cosecha de hortalizas en huertos familiares se compararon las frecuencias de consumo de hortalizas y el número de hortalizas distintas consumidas por mes entre familias que tenían huerto y las que no tenían (Ver Figuras 1, 2 y 3).

Para esa comparación se aplicó la χ^2 obteniéndose un valor de $\chi^2 = 2.33$ con un valor crítico de 1.64, lo cual

permite afirmar que hay una diferencia significativa al nivel de 0.02 con $gl = 1$. Además, se obtuvo el grado de correlación Q de Kendall entre los productos propuestos para -- siembra y los consumidos, para las familias que tienen huerto y a las que no lo tienen, obteniéndose un valor de $Q = 1$ por lo que puede decirse que hay una fuerte relación entre los productos sembrados y los consumidos.

También se compararon con la x^2 las frecuencias y el -- tipo de productos consumidos por mes de los grupos que tenían huerto y pasaron por los dos audiovisuales contra las familias que sólo tenían huerto, el valor de x^2 obtenido -- fue de 51.81 con un valor crítico de 20.83 por lo que se -- puede decir que los aumentos en frecuencia y variación de -- productos consumidos, productos por los audiovisuales, fueron significativos al .001 de confianza con 1 gl . Se obtuvo por otra parte el grado de correlación con la prueba de Kendall obteniéndose un valor de $Q = 1$ por lo que puede decirse que hay una fuerte relación entre la frecuencia y variabilidad en el consumo de hortalizas y la presentación de los dos -- audiovisuales.

Finalmente, se hicieron comparaciones entre el consumo de alimentos (clasificados en tres grupos: vitaminas, minerales y protefnas y carbohidratos) antes y después de la -- exhibición de cada uno de los audiovisuales. Para el análisis del primer audiovisual se obtuvo la $x^2 = 10.5$ con un valor crítico de 3.84 y 1 gl por lo que el mejoramiento en la forma de combinar los alimentos en cada platillo fue significativo al 0.05. También se analizó el efecto del segundo audiovisual sobre la forma de combinar y cocinar los tres -

alimentos exhibidos en la receta, obteniéndose una $\chi^2 = 4.66$ con un valor crítico de 3.84 un $gl = 1$. Por lo que puede decirse que la mejora observada fue significativa al nivel de .05.

CONCLUSION

De la descripción de las características de la población, se puede señalar que la situación de esta comunidad es precaria en cuanto al servicio, escolaridad, ingresos y salud ya que la población es rural y de escasos recursos.

El consumo de alimentos es rutinario y raquítrico a pesar de que combinando algunos alimentos es posible mejorar la dieta. Esa rutina y pobre combinación provoca un estado de desnutrición crónica no sólo en niños sino también en los adultos, lo cual los hace presa fácil de enfermedades del tracto e infecciosas.

Por otra parte, a pesar de que el número de sujetos que formaron el grupo de estudio en las dos etapas fue bastante limitado, este trabajo muestra un procedimiento efectivo para modificar los hábitos de alimentación del grupo estudiado.

Se pudo observar cómo la frecuencia de consumo al cosechar los alimentos varió en cada una de las familias, así como también se modificó la forma de combinarlos y mezclarlos en la dieta diaria. En cuanto al papel que juega la disponibilidad de alimentos, a partir de los datos obtenidos podemos decir que es un factor que posibilita diversificar la dieta, ya que los resultados muestran que la información y disponibilidad, sin afectar el costo, implicó un cambio en la dieta de estas familias. Así, la disponibilidad de los productos alimenticios con la siembra, cosecha e inter-

cambio provocó que hubiera alimentos no acostumbrados pero conocidos, con muy bajo costo, lo cual propició su consumo.

Lamentablemente, algunos de los alimentos sembrados no fueron cosechados por todas las familias ya que no fue posible controlar las plagas que los atacaron (por ejemplo a la col y al rábano). Esto hace evidente que es necesario auxiliarse de profesionales de diversas disciplinas tales como el Ingeniero Agrónomo ya que él puede proporcionar información sobre la siembra, la forma de regar y cosechar los alimentos, así como la forma de prevenir y combatir plagas como la que afectó a la col y al rábano.

Otro aspecto importante que se consideró en este trabajo es el mantenimiento de recursos a fin de que el cambio logrado se mantenga. Así, se procuró que las familias que sembraron recibieran información y asesoría para que al obtener producción de los diferentes vegetales dejaran una parte para semillero y así logaran una nueva cosecha. Para esto, la semilla entregada al inicio del trabajo debe ser de preferencia de rápida producción, ya que al tener una pronta cosecha ésta servirá de motivación para los sujetos participantes y así se facilitará el que continúen sembrando.

Con lo que respecta a la segunda etapa del trabajo, se puede decir que la mayoría de las mujeres (sobre todo a nivel rural) han obtenido información, no siempre exacta, acerca de los alimentos; ya sea por mitos o costumbres inculcados desde la infancia. Esto ha llegado a favorecer la carencia de repertorios culinarios contribuyendo así a la

desnutrición. Sin embargo, se observa en los resultados obtenidos que una adecuada información acerca de la preparación y combinación de alimentos puede influir para propiciar una buena alimentación, ya que existen indicios de que un determinado mensaje puede ser comunicado más eficazmente a través de un medio auxiliar mecánico, como por ejemplo -- un audiovisual o grabadora de cinta magnética, cuando se -- combina con la enseñanza personal.

Por consiguiente, es importante tomar esta para implementar programas de eficacia en educación nutricional, dirigida a las comunidades rurales.

Así, es importante informar y enseñar habilidades acerca de cómo obtener una mejor dieta con el buen uso de los diferentes nutrientes a través de la combinación de los alimentos, pero también lo es el que los métodos de enseñanza nutricional a través del uso de audiovisuales se combinen con enseñanza personalizada ya que de esa forma el sujeto toma parte activa como individuo o como miembro de un grupo en la producción, preparación y combinación de los alimentos, y esto repercute en la incorporación efectiva de la -- nueva dieta en los hábitos cotidianos de consumo de alimentos. --

Por último, cabe señalar que en el presente trabajo se han revisado a nivel muy general diferentes tendencias, modelos y definiciones sobre la concepción de la Psicología Comunitaria, de las cuales se derivan diferentes formas de intervención. Particularmente, nuestra estrategia de intervención es la diseñada por Roth (1983). Al practicar esta -

estrategia de intervención en la comunidad de San Pedro Arriba, tuvimos dificultades en cuanto a la metodología y al diseño experimental, las cuales surgen de una serie de factores:

1. No se hicieron observaciones directas debido a que las personas no permitían el acceso al interior de sus casas.

Cabe señalar que si bien este problema no pudo superarse en este trabajo, es importante buscar formas de realizar observaciones directas ya que éstas constituyen un instrumento de evaluación altamente confiable. Sugerimos que, por ejemplo, se intente la entrada a las casas desde el principio del estudio, ya que eso aumentará la confianza y disminuirá la timidez de las personas.

2. En cuanto al tipo de diseño que se empleó en este estudio (pre-post test), también se tuvieron limitaciones, dada la falta de personal para recabar la información de todas las familias participantes, por lo que se sugiere auxiliarse de personal a nivel interdisciplinario de tal manera que se insista para obtener información por medio de pláticas o conferencias que permitan recabar los datos necesarios.

Es de esperarse que los resultados de este estudio piloto nos permitan hacer mejoras para un trabajo futuro y así lograr una intervención que conduzca a la optimización en el uso de los recursos relativos a la alimentación.

BIBLIOGRAFIA

- ANDER EGG. Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. México: El ateneo, 1982.
- BATTEN, T. Las comunidades y su desarrollo. México: Fondo de Cultura Económica, 1977.
- CALDERON, G. Un nuevo enfoque de la psiquiatría. México: Trillas, 1980.
- CAMERON, M. Manual sobre alimentación de lactantes y niños -- pequeños. Nueva York: Grupo Asesor sobre proteínas calorías del Sistema de las Naciones Unidas, 1971.
- ESCOVAR, L. "Análisis comparado de dos modelos de cambio social en la comunidad". En Boletín de la AVESPO. Vol. 2, no. 3, 1979. p. 1-5.
- FORTON, R. Y M. MIÑANO. Investigación, organización y desarrollo de la comunidad. México: El Oasis, 1982.
- FOWCETT, S. "Some promising dimensions for behavioral community technology". En Journal of applied analysis. No. 3, 1980. p. 505-518.
- INZUA, V. Y Y. AGUIRRE. Perspectivas del trabajo social en el área rural. México: UNAM, Escuela de Trabajo Social, -- 1981.

- LEZAMA, E. Frentes de entrada área de Psicología Social Aplicada. En Artículo de circulación interna. UNAM, ENEP-Iztacala, 1980. p. 124-132.
- LOCKETS, L. "La educación para la salud en el medio rural -- empleo de cinta video para la campaña nacional contra la esquistomiasis". En Boletín de la Oficina Panamericana. Vol. 82, No. 4, 1977.
- LOPEZ, M. Preferencias alimentarias: un estudio. México: M. - López, 1984. Tesis (Licenciatura en Psicología). Universidad Nacional Autónoma de México.
- MANN, L. Elementos de la psicología social. México: Limusa, 1979.
- MANN, P. Community psychology concepts and applications. New York: The free press, 1978.
- MARIN, G. Hacia una psicología social comunitaria. En Revista Latinoamericana de Psicología, 1980. Vol. 12, no. 1. p. 171-180.
- MARIN, G. La psicología social en Latinoamérica. México: Trillas, 1981. Vol. 2.
- MUÑOZ, M. "Importancia de la investigación tecnológica sobre alimentos en México". En Alimentación y nutrición, 1982. Vol. 2. p. 16-20.

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO URBANO. MUNICIPIO DE TEMOAYA.

México: Secretaría de Programación y Presupuesto, 1980.

POZAS, R. Las técnicas del desarrollo de la comunidad. México: UNAM, 1964. (Manuales Universitarios).

RAMIREZ, J. P. ARROYO Y A CHAVEZ. "Aspectos socioeconómicos de los alimentos y la alimentación en México". En Chávez A. La desnutrición en México. México: I.N.N., 1971.

RAPPAPORT, J. "Psicología comunitaria". En Publicaciones en Psicología Comunitaria. República Dominicana: Universidad Autónoma de Sto. Domingo, 1980.

REVA, T. Y M. FRANKLE. Nutrition in the community: the art of delivering services. Ed. D.R. y Anita Yanochik Owen. St. Louis: Mosby, 1978.

RIBES, E. Y FERNANDEZ, C. Diseño curricular y programa de -- formación de profesores en: Ribes, E., Fernández, C., Rueda, M., Talento, M. y López, F. Enseñanza, ejercicio e investigación de la psicología. Ed. Trillas, México, 1980.

RITCHIE, A. Estudiemos la nutrición: un segundo estudio sobre sistemas y técnicas. Roma: FAO, 1968.

ROBLES, E., I. INGOYEN Y P. VARGAS. Evaluación de tres procedimientos de educación nutricional en tiendas de alimentos. México: UNAM, ENEP-Iztacala, 1983.

- ROTH, E. Competencia social: Validación de un paquete instruccional para el entrenamiento de habilidades sociales en -- ambientes no convencionales. México: E. Roth, 1983. Tesis (Maestría en Psicología) Universidad Nacional Autónoma de México.
- ROTH, E. Formación Comunitaria y Educación Nutricional. Proyecto de Investigación de la Coordinación General de Investigación. ENEP-IZTACALA, (UNAM), México, 1981.
- SIEGAL, S. Estadística no paramétrica aplicada a las ciencias de la conducta. México: Trillas, 1975.
- UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO. ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES IZTACALA. Plan de Estudios de la Carrera de Psicología de la ENEP-Iztacala. México, La Escuela, 1979.
- VARELA, JACOBO A. "Tecnología Social". En MARIN, Gerardo. La Psicología social en Latinoamérica. México: Trillas, -- 1981. Vol. 2, p. 139-144.
- ZAX, M. Y A. SPECTER. Introducción a la psicología de la comunidad. México. El Manual Moderno, 1979. p. 99-108, 130-137.

TABLA 1

FRECUENCIAS DE LOS ALIMENTOS CONSUMIDOS ANTES DE LA SIEMBRA Y DESPUES DE LA COSECHA DE LOS HUERTOS FAMILIARES, OBTENIDAS POR MES

PRODUCTO	FAMILIA (ANTES)							FAMILIA (DESPUES)						
	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
CALABAZA	0	3	3	2	1	4	2	2	2	4	2	4	1	4
COL	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0
CHILACAYOTE	0	0	1	0	0	0	0	3	0	0	0	1	1	2
ESPINACA	1	0	0	0	0	2	1	6	1	6	4	7	5	8
LECHUGA	0	0	0	0	0	2	0	0	1	2	0	0	3	3
CILANTRO	0	0	0	4	3	2	0	19	3	11	15	17	22	13
QUELITE	4	4	3	2	1	1	3	6	7	13	2	4	0	8
RABANO	0	0	0	0	0	0	0	5	2	1	2	7	5	5
ZANAHORIA	0	0	2	0	0	2	0	0	6	0	0	1	5	5

TABLA 2

FRECUENCIAS TOTALES DE ALIMENTOS CONSUMIDOS POR TODAS LAS FAMILIAS PARTICIPANTES, ANTES DE LA SIEMBRA Y DESPUES DE LA COSECHA DE LOS HUERTOS FAMILIARES

PRODUCTO	ANTES	DESPUES
CALABAZA	15	19
COL	0	2
CHILACAYOTE	1	7
ESPINACA	4	37
LECHUGA	2	9
CILANTRO	9	100
QUELITE	18	40
RABANO	0	27
ZANAHORIA	4	17
T O T A L	53	258

FIGS. 1, 2 y 3. Se presenta la frecuencia total del consumo de alimentos producidos por todas las familias, - antes y después de la intervención (cosecha).

FIGURA 1

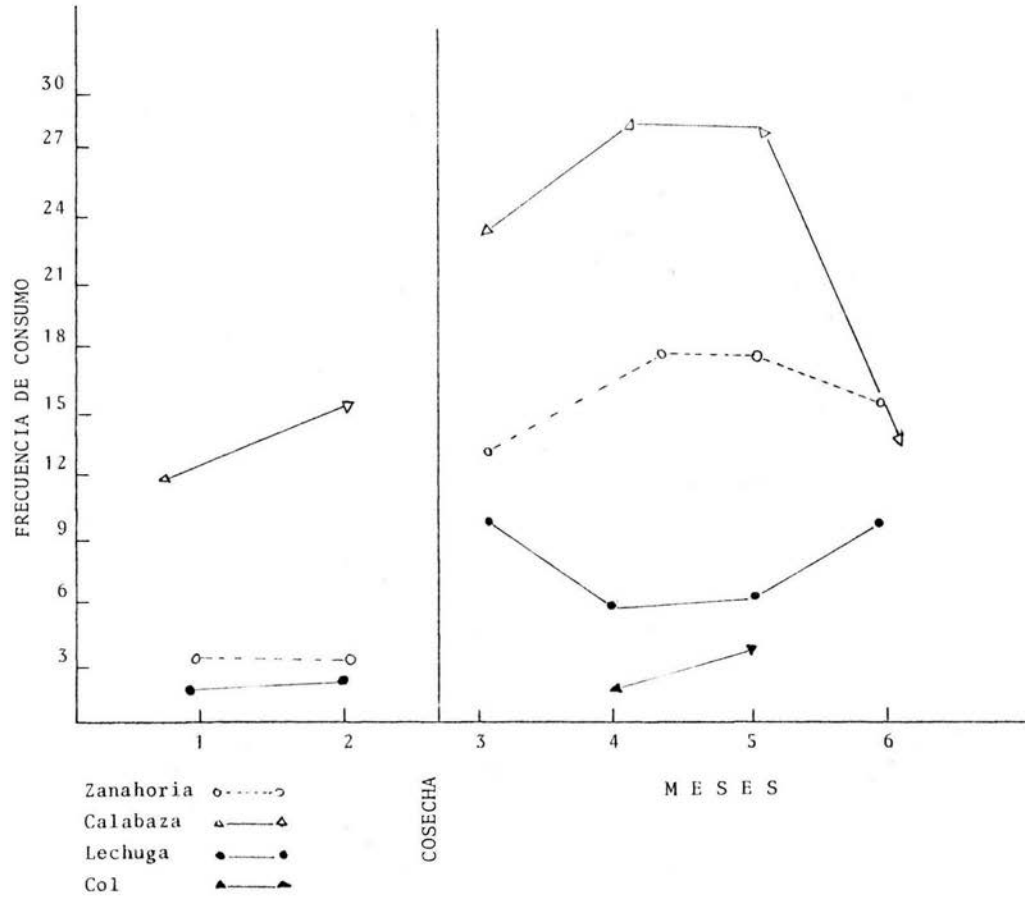


FIGURA 2

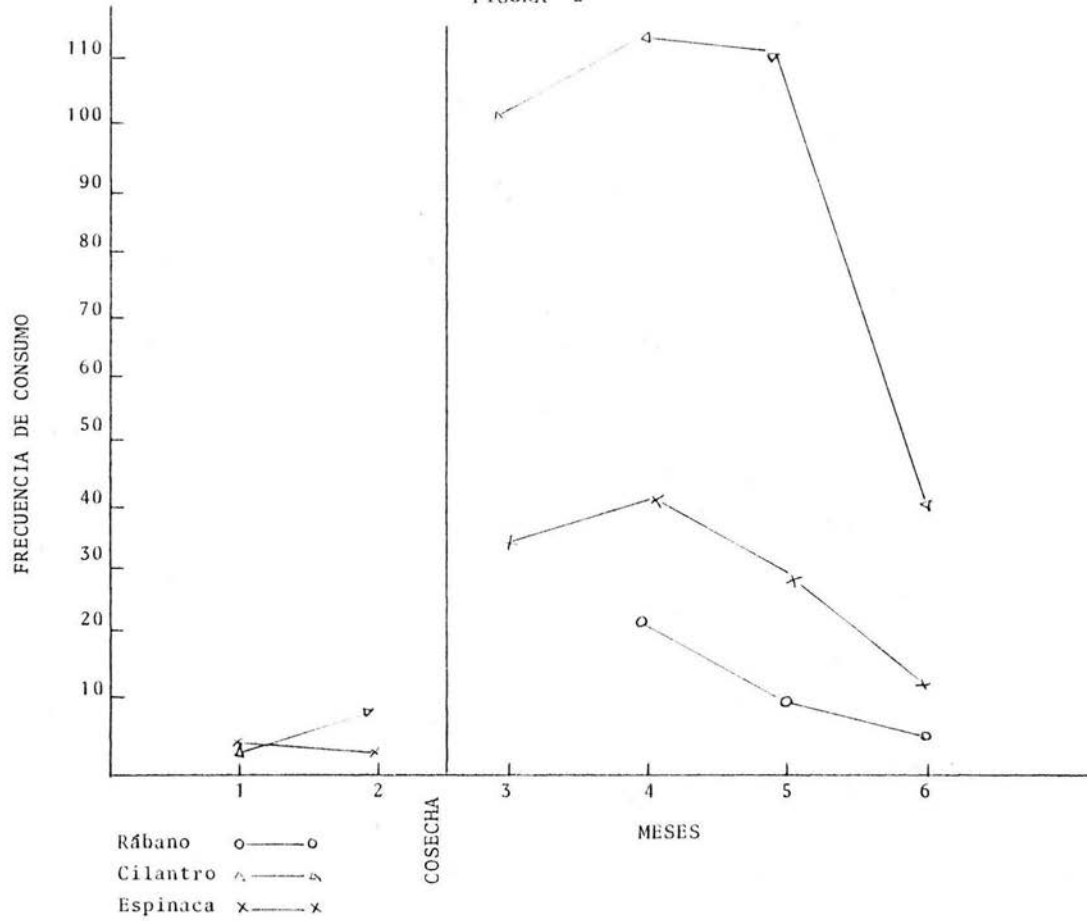
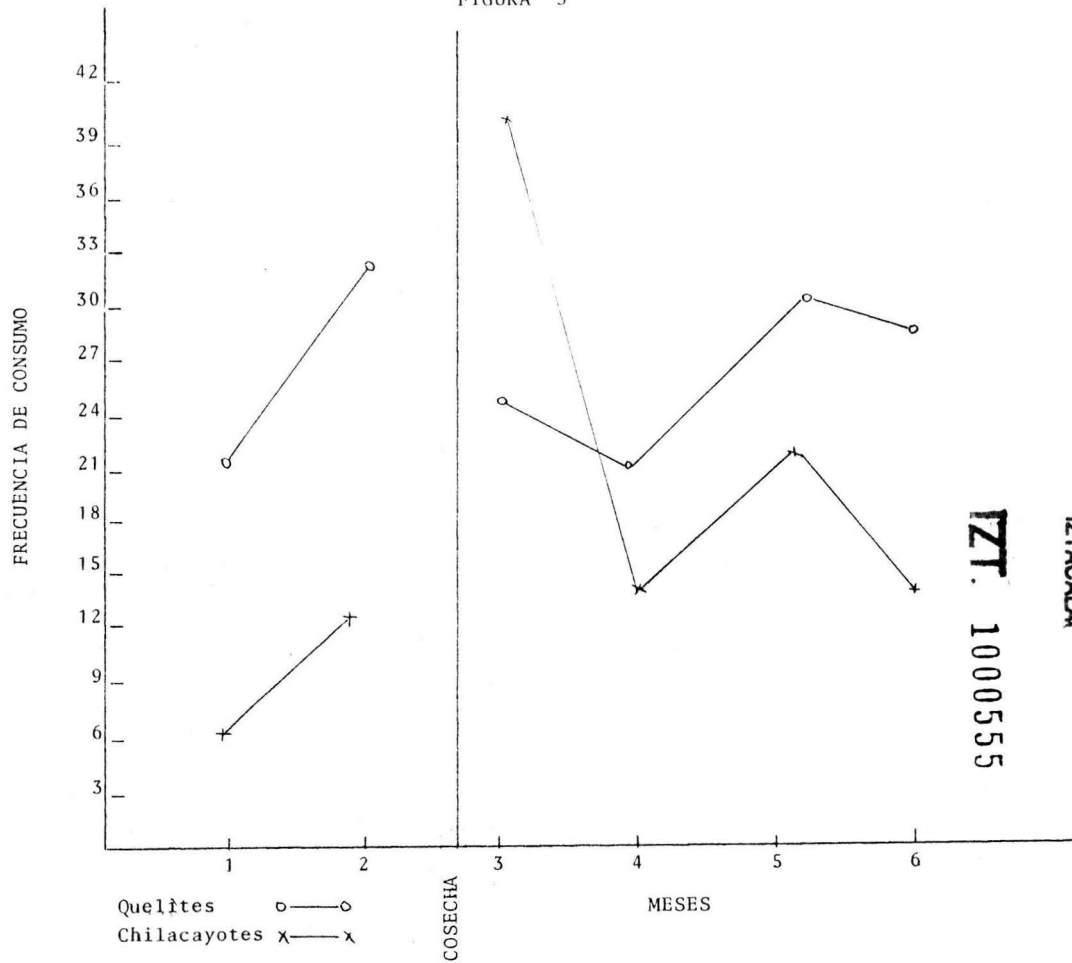


FIGURA 3



ZI. 1000555

U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALPA

